

Fútbol > Internacional



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

LIGA MUNDIAL

No es la Superliga, ni la Copa del mundo de clubes de FIFA, sino algo que parecía que se había quedado en los rincones legales, pero que acaba de saltar, de nuevo, al terreno de juego. Se ha llegado a un acuerdo entre la FIFA y la empresa estadounidense Relevent Sports, promotora de deportes.

Esta había demandado en Estados Unidos a la FIFA y a la US Soccer, por impedir que el mercado norteamericano pudiera recibir partidos oficiales de ligas extranjeras. Y ello, a raíz de la negativa de que el FC Barcelona y el Girona jugaran un encuentro de nuestra Liga en Miami, allá por el 2018.

Este acuerdo ha puesto ya los dientes largos a los equipos de la Premier, que tienen multitud de seguidores en aquel país y que aprecia una forma de ingresos que le permita crecer, más

aún. Con ese acuerdo, la FIFA va a cambiar su política legal de impedir este tipo de encuentros, posiblemente empujada por el pleito en marcha y, también, por el futuro mundial.

ESTE ACUERDO HA PUESTO YA LOS DIENTES LARGOS A LOS EQUIPOS DE LA PREMIER Tener a los EE. UU. como la sede principal del Mundial, además de haber trasladado a parte de la administración de FIFA a Miami, también ha debido pesar en esa entente cordial. Pero una cosa es que te lo permita el organismo rector del fútbol y otra que las ligas lo quieran, o alguien desee impedirlo.

Parece que siempre se olvidan estas grandes entidades de los aficionados y los que, como yo, tenemos un pase anual de un club, ¿qué haremos si un partido que debía jugarse en nuestro estadio, pasara a hacerlo en Miami, Los Ángeles o Nueva York? Pues que el socio que haya abonado su pase querrá tener derecho a ello y, a no ser que le paguen el billete y el hotel, pues podría quejarse, incluso legalmente.

O bien, se puede, como se hace en algunos países donde se indica que la semifinal de la Copa del Rey no se incluye en esos, que "el partido, si existiera, que tuviera que jugarse en el extranjero, queda excluido y, en su caso, se abonará la parte equivalente al socio-abonado". Esta podría ser la solución, pero, me pregunta, ¿y si empieza a gustar más esos partidos de las ligas locales a países y aficionados extranjeros, y reportan más beneficios económicos a los clubes? Se tendría entonces que revisar todo el concepto del abonado y el interés local podría ir perdiéndose a favor del dinero.

No estamos aún ahí, pero las cosas pueden ir más deprisa de lo que uno piensa, aunque de momento parece deporte-ficción. Mientras llegan o no las "ligas mundializadas", les recomiendo el último libro de **Joël Dicker**, "Un animal salvaje", donde las tramas ya parecen tan extrañas como estas ligas que parecen esperarnos en el futuro. Disfrútenlo y cuídense. ●